

NOVENA
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SAN JOSÉ,
ESPOSO
DE MARÍA SANTÍSIMA
NUESTRA BENDITA MADRE.

*Corregida y reformada
en este año de 1820.*



CON LICENCIA:
VALLADOLID IMPRENTA DE APARICIO.

+1119381

NOVENA

DEL GLORIOSO PATRIARCA

SAN JOSE

ESPOSO

DE MARIA SANTISIMA

NUESTRA BENDITA MADRE

Corregida y reformada
en este año de 1820.



CON LICENCIA

VALLEJO IMPRENTA DE AVANCO

*NOS LOS GOBERNADORES,
Provisores y Vicarios generales,
Sede vacante de esta ciudad de
Valladolid y su obispado, por
fallecimiento del Ilmo. Sr. D.
Vicente de Soto y Valcarce,
Obispo que fué de él.*

Por la presente, y en uso de la jurisdiccion ordinaria Eclesiástica que egercemos, concedemos nuestra licencia, por lo que á Nos toca, para que se pueda imprimir, sin incurrir en pena alguna, la Novena del glorioso Patriarca S. José, rubricada en todas sus fojas por el R. P. Mro. Fr. José Garrido, Maestro por su religion de S. Benito, y el infrascripto Secretario, mediante á que ha sido reformada por dicho P. Maestro, reconocida y aprobada por el R. P. Mro. Fr. Miguel Matas, del Gremio y Claustro de la Real Universidad de esta ciudad y Catedrático de Instituciones Teológicas; por no contener

cosa alguna opuesta á nuestra santa
fé y buenas costumbres, poniéndose
copia de esta licencia al principio de
cada Novena. Dada en Valladolid,
firmada de uno de Nos, segun cos-
tumbre, sellada con el de las armas
de la Santa Iglesia Catedral, y re-
frendada del infrascripto Secretario
de Cámara. En Valladolid á diez y
nueve de Febrero de mil ochocientos
veinte.

Dr. D. Gabriel Hugarte

y Alegría.

Por mandado de los Señores Gobernadores,

Dr. D. José Gil Carranza.

Canónigo Secretario.

INTRODUCCION.

Servicio es muy agradable al bendito San José el meditar los siete mayores dolores y otros tantos gozos que tuvo en esta vida, rezando siete veces, en memoria y reverencia de ellos, la oracion del *Padre nuestro* y de la *Ave-María* con *Gloria Patri*, pues así lo manifestó este glorioso Santo á dos religiosos franciscanos, como lo refiere, citando á muchos y graves autores, el Padre Alonso Andrade en su tratado sobre los avisos de Santa

Teresa al del núm. 68, por estas palabras. „Navegando dos religiosos de la órden del Seráfico P. S. Francisco para Flandes, se levantó una tan recia tempestad que anegó la nave en que iban y con ella treinta pasajeros: al tiempo que se iban á pique les deparó Dios un madero, de que se asieron los religiosos y anduvieron tres dias con sus noches sobre el agua batallando con las olas y esperando por momentos la muerte. Eran ambos muy devotos del glorioso San José, y hallándose en aquel conflicto, de comun acuerdo y á un grito le llamaron de lo íntimo de

su corazón. La oración fué tan fervorosa, cual la necesidad pedía. No duró mucho su aflicción por que dentro de un breve rato les apareció sobre el agua un mancevo de hermosísimo rostro, y les dijo: que no temiesen, por que tendrían bonanza y saldrian sin lesión de aquel peligro: fué guiándolos por el agua hasta llevarlos al puerto donde saltaron en tierra. En viéndose en ella le dieron las gracias por tan señalado beneficio. Preguntaronle quien era, y el les respondió: yo soy José, á quien habeis llamado, y he venido á favorece-ros. Oyendo esto se postraron

en tierra para adorarle; y el Santo los recreó dulcísimamente y los exhortó á perseverar en su devocion, prometiéndoles su favor. Añaden los sobredichos autores que les mandó rezasen cada dia las oraciones siguientes: *siete Padre nuestros* y *siete Ave-Marias* en reverencia de los siete principales dolores y otros tantos consuelos y gozos que la Vírgen y el Santo tuvieron con el niño Jesus, la cual devocion le sería muy grata y les haría muchas mercedes por ella." Hasta aqui el Padre Andrade.

Por esta razon algunos devotos del bendito S. José, que-

riendo aprovecharse de la referida insinuacion del Santo, resolvieron hacerle algun particular obsequio por medio de un egercicio de piedad, no menos del gusto de estos tiempos que santo y saludable, si se practica con las debidas disposiciones; cual creyeron ser una Novena, en la que se leyesen y meditasen los principales dolores y gozos que tuvo S. José en esta vida, y se deducen claramente de los Santos Evangelios; rezando al mismo tiempo los *siete Padre nuestros* y *siete Ave-Marías* con *Gloria Patri*, que (se dice) recomendó el glorioso Patriarca á los religiosos

franciscanos como una devoción que le sería muy agradable. Mas como faltan dos dias para llenar el número de nueve que forman el novenario, han creido que la meditacion y oracion del dia octavo podia recaer por una parte sobre la continua afliccion que era preciso tuviese S. José siempre que veia (como le sucedía á todas horas) el cuerpo immaculado de nuestro buen Jesus, que algun dia habia de ser la víctima por nuestros pecados, sufriendo entre otras mil penas el morir clavado en una cruz; y por otra, sobre el singular gozo que le causaría á S. José

la consideracion del precioso fruto de la pasion de nuestro Salvador en la redencion de los hombres y fundacion de la santa Iglesia ; como tambien el dia noveno podia ocuparse en la meditacion y oracion sobre el vivo dolor que sentiria el bendito S. José al separarse en el dia de su fallecimiento de la mejor y mas amable compañía de Jesus y María, y sobre el sumo gozo que experimentaria su corazon al verse asistido en su última hora de lo mas grande y augusto del cielo y de la tierra, Jesus nuestro bien y su bendita Madre.

Advertencias para los que han de hacer esta Novena.

Para hacer con fruto esta Novena, y con ella algun obsequio agradable al glorioso S. José, es muy del caso que sus devotos procuren confesarse y comulgar por lo menos una vez en el discurso del novenario; y ademas tener presentes, para conformarse con ellas, las advertencias siguientes:

Primera: Oír misa todos los dias de la Novena, si puede ser en el altar ó capilla donde hubiese alguna imágen de este Santo Patriarca, ó rezar en otro caso una parte del rosario

en honor y reverencia de María Santísima y de su bendito esposo S. José.

Segunda: Hacer alguna obra de misericordia espiritual ó corporal, especialmente rogando á Dios por las almas del Purgatorio y por los que estan en pecado mortal, para que el Señor compadecido les saque de tan infeliz estado.

Tercera y mas esencial: Aborrecer y huir del pecado, practicar la virtud y conformar nuestra vida en todo lo posible con la del glorioso S. José, para asegurarnos asi su intercesion y amparo.

DIA PRIMERO.

Puestos de rodillas delante de algun altar ó imágen del glorioso S. José, levantando el corazón á Dios y ofreciendo todas sus oraciones y pensamientos á mayor gloria suya, á honra de María Santísima y en reverencia del bendito S. José, dirán: Por la señal de la Santa Cruz &c., y en seguida el Acto de Contrición: Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, &c. &c.

DESPUES.

Glorioso Patriarca S. José, esposo de María Santísima, pa-

dre putativo de Jesus nuestro bien , protector y abogado nuestro , puestos á vuestros pies ofrecemos siete Padre nuestros y siete Ave-Marías con Gloria Patri , en memoria y reverencia de los siete mayores dolores y gozos que tuvisteis en esta vida ; como tambien por la continua afliccion que sentisteis al considerar , segun iba creciendo el cuerpo immaculado del niño Jesus , que despues de atormentado sobre manera habia de ser algun dia clavado en una cruz ; y por el vivo dolor de haberos de separar en vuestro fallecimiento de la dulce amable compañía de Jesus

y su madre: y por los consue-
los y gozos de vuestro corazón
al contemplar los dulcísimos
frutos de santidad y gracia
que nos daría á los hombres
el árbol sagrado de la cruz, y
al veros asistido en las últimas
horas de vuestra vida de nues-
tro buen Jesus y su madre
amantísima, imploramos vues-
tro patrocinio, suplicandoos
nos consigais de la divina Ma-
gestad las gracias que dispen-
sais liberal á vuestros verdade-
ros devotos, y lo que pedimos
en esta Novena; y si en todo
ó en parte fuere errada nuestra
petición, enderezadla vos y
pedid á Dios para nosotros lo

que mas nos convenga á mayor gloria suya, honra vuestra y bien de nuestras almas. Amen. Jesus, María y José.

Ahora se rezan los siete Padre-nuestros y siete Ave-Marías con Gloria Patri, y se dice la siguiente

ORACION.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando observasteis el embarazo de María Santísima, vuestra soberana esposa, ignorando el misterio; pues por mas que os alentaba el claro conocimiento que teniais de sus heroicas virtudes

y virginal pureza, no obstante en tal manera os afligía el informe que os daban vuestros ojos, que como varon justo determinasteis no acusarla, sino ausentaros y privaros de su amable compañía, que fué para vuestro corazon la mas terrible pena: y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando el Angel os dijo que no temieseis, pues vuestra inocente castísima esposa María Santísima habia concebido al hijo de Dios por obra y gracia del Espíritu Santo; os suplicamos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que nos libre de todo lo que pueda per-

turbarnos, para que logremos en esta vida toda interior quietud y paz en nuestras almas; y tambien os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

Despues alentando cada uno la confianza quanto pudiere con las palabras y afectos que le sugiera su propia devocion, pedirá al glorioso Patriarca S. José la gracia y favor particular que desea conseguir.

DESPUES.

Omnipotente y Sempiterno Dios, que os dignasteis escoger

entre todos los hombres á nuestro padre S. José, para que fuese esposo de la Vírgen María y custodio fiel de su virginal pureza: padre putativo y ayo vigilantísimo de Jesus: testigo de altísimos misterios: secretario de vuestros mas escondidos secretos: príncipe, señor y cabeza de vuestra casa y familia sagrada; Jesus y María, á quienes sustentó con las fatigas y sudores de su trabajo corporal: acompañó y sirvió en todas sus peregrinaciones y trabajos: amparó y defendió en las persecuciones y riesgos, cumpliendo perfectamente vuestra santísima voluntad en

tan elevados empleos y cargos, como siervo fiel: por los merecimientos de este santísimo Patriarca os pedimos, Señor, que apiadado de nuestra fragilidad y miseria perdoneis nuestras culpas, y nos deis gracia para cumplir con las obligaciones de nuestro estado, observar vuestras santas leyes, emplearnos en todo lo que sea de vuestro santo servicio, y perseverar en él hasta el fin de nuestra vida, para que así logremos una dichosa muerte y después de ella una vida feliz y bienaventurada por los siglos de los siglos. Amen. Jesús, María y José.

Añd. Exurgens Joseph à somno fecit, sicut præcepit ei Angelus Domini, et accepit conjugem suam.

✠. Constituit eum Dominum domus suæ.

℞. Et Principem omnis possessionis suæ.

OREMUS.

Deus, qui inefabili providentia Beatum Joseph Sanctissimæ Genitricis tuæ sponsum eligere dignatus es; præsta quæsumus, ut quem Protectorem veneramus in terris, intercessorem habere mereamur in Cœlis. Qui vivis et regnas &c.

DIA SEGUNDO.

Despues de persignarse y decir el Acto de Contricion se dirá: Glorioso Patriarca S. José, &c. se rezarán los siete Padre nuestros y siete Ave-Marías con el Gloria Patri, como en el primer dia; y de la misma manera en todos los de la Novena.

Santísimo padre y Patriarca S. José, que afligido por no hallar en Belen posada para María Santísima, vuestra soberana esposa, la llevasteis á un portal desabrigado aquella misteriosa noche, en que llegada la hora de nuestra dicha, nació

de sus virginales entrañas el niño Dios; por el dolor que padeció vuestro corazón viendo al recién nacido infante echado en la grosera cuna de un pesebre, envuelto en pobres pañales y reclinado sobre unas pajas, temblando de frío y llorando por nuestros pecados: y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando en la misma noche le visteis adorado de los espíritus angélicos y de los pastores, en crédito de que era el Mesías prometido; os suplicamos intercedais por nosotros, y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que nuestras almas, depuesta toda

vanidad, sean cándida cuna y morada suya en que se recline y habite eternamente, comunicándonos la santa paz del cielo que publicaron los Angeles; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

Lo demas como en el primer dia y asi en los sucesivos de la Novena.

DIA TERCERO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando el niño Dios á los ocho días de su santo nacimiento se dignó, siendo impecable, ser circuncidado como si fuera pecador, viéndole derramar lágrimas y preciosísima sangre al golpe del afilado pedernal, con que nos dió su infinito amor las primicias del coste de la redención humana: y por el sumo gozo que vuestra alma sintió, cuando vos y vuestra soberana esposa le pusisteis el dulce nombre de JESUS (como os lo habia

revelado el Angel), por que habia de salvar al mundo ; os suplicamos intercedais por nosotros , y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que seamos lavados y limpios con la preciosísima sangre del inocentísimo Jesus , nuestro bien , y tengamos eternamente impreso en nuestros corazones su dulcísimo nombre ; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA CUARTO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón al tiempo que (siendo el niño Dios presentado en el templo) ois- teis decir proféticamente al Santo Simeon las muchas penas y tormentos que Jesus habia de padecer para redimirnos del pecado y de la muerte; y anunciar de seguro la espada de dolor que traspasaría el alma de María Santísima, vuestra soberana esposa: y por el sumo gozo que vuestra alma sintió sabiendo que mediante su pasión y muerte habia de

obrar nuestra redencion, y los muchos que por su preciosísima sangre se habian de salvar; os suplicamos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que logremos el fruto de su sacratísima pasion, y consigamos la vida espiritual de nuestras almas aborreciendo de todo corazon las culpas; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA QUINTO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando avisado de un Angel os pusisteis en camino para ir á Egipto con Jesus, nuestro bien, y su madre santísima, huyendo de la crueldad con que Herodes buscaba al niño Dios con toda diligencia para quitarle la vida, siendo nueva pena á vuestro amante pecho los trabajos, necesidades y peligros que el niño Dios y su soberana madre padecieron en los des poblados de tan áspero y dilatado camino; y por el sumo

gozo que vuestra alma sintió cuando entrando en Egipto visteis que á la magestuosa presencia de este Rey de los Reyes caian en tierra los ídolos de los gitanos y que salian de ellos los demonios: os suplicamos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor, que destruidos los ídolos de nuestro vano amor y pasiones desordenadas, solo habite Jesus y reine en nuestros corazones; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA SEXTO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando habiendo salido de Egipto para volver á tierra de Israel después de muerto Herodes, supisteis en el camino que reinaba su hijo Archelao y temisteis que cruel como su padre quisiese quitar la vida al niño Dios; y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando el Angel os aseguró del temor, y llegando á Nazareth entrasteis con Jesus y María en vuestra pobre casa: os suplicamos intercedais por nosotros y nos

alcanceis de nuestro Dios y Señor que dejando el tenebroso Egipto de los vicios y huyendo de todos los peligros de las culpas, preparemos en nuestro corazon un limpio humilde albergue, donde, como en casa propia, habite y viva Jesus; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA SEPTIMO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando, siendo el niño Dios de doce años, le perdisteis saliendo de Jerusalem, sirviendo de aumento á vuestra pena el ver la imponderable afliccion de vuestra soberana esposa, llorando ambos inconsolablemente la pérdida de vuestra prenda amada, Jesus nuestro bien, buscándole por toda la ciudad llenos de congoja y amargura; y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando despues de tres dias, entrando en el templo

con María Santísima, le hallasteis escuchando modesto y enseñando con sus mismas preguntas á los sabios de la ley la sabiduría del cielo: os suplicamos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que nunca perdamos á Jesus ni se ausente de nuestras almas; y si acaso le hubiéremos perdido por nuestras culpas, alcanzadnos lágrimas de perfecta contrición para que le hallemos, y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA OCTAVO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por la continua aflicción que padecía vuestro corazón cuando al ver la humanidad y cuerpo inmaculado de Jesus, nuestro bien, se presentaban á vuestra imaginacion á todas horas los muchos y crueles tormentos que habia de sufrir en su sagrada pasión y muerte de cruz; y por el consuelo y sumo gozo que sentiais al contemplar los inmensos bienes de gracia y de gloria que habian de conseguir los hombres por la pasión y muerte de nuestro Salvador: os suplica-

mos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que aprendamos á darle humildes gracias por lo mucho que quiso padecer por nosotros en su cuerpo santísimo, y que nos exforcemos á mortificar nuestro cuerpo de pecado, reprimir nuestras pasiones desordenadas y conformarnos en las aflicciones y penalidades de la vida con las adorables disposiciones del cielo; y tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesus, María y José.

DIA NOVENO.

Santísimo padre y Patriarca S. José, por el vivo dolor que sintió vuestro corazón cuando llegado el fin de vuestra vida os veiais precisado á separaros muy luego y quedar privado de la dulce y amable compañía de Jesus, nuestro bien, y de su santa madre, vuestra amantísima esposa María; y por el singular gozo y consuelo que inundó vuestra alma cuando acercándose la hora de vuestra muerte os visteis dichosamente acompañado y asistido con la oficiosidad mas fina del hijo de Dios y de su bendita madre,

muriendo recostado en los brazos de Jesús: os suplicamos intercedais por nosotros y nos alcanceis de nuestro Dios y Señor que á la hora formidable de nuestra muerte no nos falte la gracia de nuestro Salvador, ni el amparo de María, nuestra madre, y el vuestro, y que reciban y bendigan á nuestros últimos alientos Jesús y María; tambien os suplicamos nos alcanceis lo que pedimos en esta Novena á mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amen. Jesús, María y José.

Modo facil de obsequiar al glorioso S. José en cualquier dia y hora.

Siendo una devocion muy agradable al bendito S. José el rezarle con espíritu de religion y piedad siete Padre nuestros y siete Ave-Mariás con Gloria Patri, en memoria y reverencia de los siete principales dolores y otros tantos gozos que tuvo en esta vida, se estampan aqui por su órden para que el fiel devoto de S. José los lea y medite atentamente, diciendo despues de cada uno de ellos el *Padre*

nuestro y el Ave-María con
 Gloria Patri: y el que no sepa
 leer, ó no halle quien se los
 lea, puede desahogar su de-
 vocion al Santo rezando en lu-
 gar de los gozos los siete Padre
 nuestros y siete Ave-Marías
 con el Gloria Patri.

En sueños un Angel santo

Te dijo: no temas cosa,

Que el concepto de tu esposa

Es del Espíritu Santo:

Viste en ti de aquesta suerte

En gozo el dolor trocado:

Sal. Jos. Ec.

Padre nuestro, Ave-María,

Gloria Patri.

GOZOS.

*Pues de Dios llegas á verte
 En el cielo gran privado,
 Sed José nuestro abogado
 En la vida y en la muerte.*

DOLOR PRIMERO.

*Al ver en cinta á María,
 Tanto misterio ignorando,
 Confuso estabas pensando
 En dejar su compañía:
 Este fué dolor muy fuerte,
 Muy terrible y dilatado:
 Sed José, &c.*

GOZO PRIMERO.

*En sueños un Angel santo
 Te dijo: no temas cosa,
 Que el concepto de tu esposa
 Es del Espíritu Santo:
 Vióse en tí de aquesta suerte
 En gozo el dolor trocado:
 Sed José, &c.*

*Padre nuestro, Ave-Maria y
 Gloria Patri.*

DOLOR SEGUNDO.

Viste al niño Dios nacido
 En un pesebre y llorar,
 Y empezando su penar
 Le acompañaste afligido:
 Con tan gran dolor á verte
 Llegaste á Belen turbado:
Sed José, &c.

GOZO SEGUNDO.

Su nacimiento anunciaron
 Angeles á los pastores,
 Y unos y otros con loores
 Al niño Dios adoraron:
 Llegó el gozo á enternecerte
 Cuando le viste adorado:
Sed José, &c.

DOLOR TERCERO.

Te causó pena estremada
 Ver en su circuncision
 Primicias de su pasion
 En su sangre derramada:
 Este dolor á ponerte
 Llegó muy desalentado:
Sed José, &c.

GOZO TERCERO.

Al infante Dios y hombre,
 De órden de su Eterno Padre,
 Le pusisteis tu y su madre
 De JESUS el dulce nombre:
 Con su nombre, bien se advierte,
 Quedaste regocijado:
Sed José, &c.

DOLOR CUARTO.

La pasion profetizada
 Por Simeon con alta luz,
 Fué para el niño Dios cruz,
 Y para su madre espada:
 Para ti fué dolor fuerte,
 Con que fuiste traspasado:
Sed José, &c.

GOZO CUARTO.

Mas viendo á Dios tan humano,
 Te dió gozo y alegría
 Ver que el mundo ya tenía
 El remedio en vuestra mano:
 Pues nuestra dichosa suerte
 Te puso tan consolado:
Sed José, &c.

DOLOR QUINTO.

Sabiendo que Herodes cruel
 Al infante perseguía,
 Le llevaste con María
 A Egipto cual siervo fiel:
 Este enemigo tan fuerte
 Te dió gran pena y cuidado:
Sed José, &c.

GOZO QUINTO.

Pero gran gozo y consuelo
 Te dió el mirar derribados
 Los ídolos, y arruinados
 Al entrar el Rey del cielo:
 Mucho llegó á complacerte
 Ver al demonio postrado:
Sed José, &c.

DOLOR SEXTO.

Ya que Herodes muerto estaba,
 Con hijo y madre saliste
 De Egipto, y te entristeciste
 Por que Archelao reinaba:
 Gran dolor fué parecerte
 Corría riesgo tu amado:
Sed José, &c.

GOZO SEXTO.

Dándote nueva gustosa
 Un Angel te saludó,
 Y á Nazareth te mandó
 Ir con Jesus y tu esposa:
 Para mas fortalecerte
 Iba un Angel á tu lado:
Sed José, &c.

DOLOR SEPTIMO.

¡O qué dolor tan de padre!
 Cuando lloraste perdido
 Al niño Dios, y afligido
 Viste penar á su madre:
 Llegaste á desfallecerte
 Del dolor acongojado:
Sed José, &c.

GOZO SEPTIMO.

En ti y tu esposa contemplo
 Mil júbilos y alegrías,
 Cuando despues de tres dias
 Le encontrasteis en el templo:
 Esto llegó á enriquecerte
 De gozo no imaginado:
Sed José, &c.

PETICION AL SANTO.

Por tus dolores y gozos
 Que devotos veneramos,
 Tu patrocinio imploramos
 Niños, ancianos y mozos:
 Nuestros cuidados advierte,
 Que quedan á tu cuidado:
Sed José nuestro abogado
En la vida y en la muerte.
 Amen, Jesus, María y José.

V. Constituit eum dominum domus
 suæ.

R. Et principem omnis possessionis
 suæ.

OREMUS.

Santissimæ Genitricis tuæ Sponsi,
 quæsumus Domine, meritis adjuve-
 mur, ut quod possibilitas nostra non
 obtinet, ejus nobis intercessione do-
 netur. Qui vivis et regnas &c.

LAUS DEO.

7A

ORACION AL SANTO.

Por tus dolores y sudores
Que devotos veneramos,
Tu precioso intercesamos.

Por varios Ilustrísimos Señores Obispos estan concedidos
120 dias de indulgencia rezando
la oracion del Padre nuestro
y Ave-Maria delante de la
imágen de S. José, y otros 120
por cada dia de su Novena.

ORACION.

Santissime Genitricis tue sponsi
precumque Domine, tantis adve-
nit, ut quod possibilis nostris non
optinet, eius nobis intercessione de-
nectur. Qui vivis et regnas &c.

LAUS DEO.